

Fecha de recepción: diciembre 2023

Fecha de aceptación: enero 2024

Versión final: febrero 2024

# Repositorio digital de trazos caligráficos. Fragmentos visuales a través de la lente

Raquel A. López <sup>(1)</sup>, Gladys S. Bordin <sup>(2)</sup>,  
Florencia S. Giuliani Jarque,  
Micaela E. Polverelli, Carola Cayrus,  
Francisco Ramírez y Gael A. Zubrzycki

---

**Resumen:** El presente trabajo es parte del proyecto de investigación "El trazo como identidad de grupos | generaciones | contextos | temporalidad". El mismo se relaciona directamente con la experiencia del trabajo colaborativo y la importancia de valorizar los trazos de las letras gestuales elaboradas con herramientas no convencionales. En la búsqueda de inclusión a través del diseño, y como parte del plan de trabajo, se realiza el registro fotográfico que sirve de base para el análisis comparativo de los trazos y de las herramientas utilizadas. Con cada grupo se trabajan aspectos relacionados con los saberes vinculados al contexto, de manera que se pueda capturar esos rasgos gráficos característicos que hacen al dibujo de la letra.

**Palabras clave:** Trazos - Caligrafía - Identidad - Contexto - Trabajo Colaborativo - Herramientas No Convencionales - Registro Fotográfico

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 38]

---

<sup>(1)</sup> **Raquel Analía López.** Diseñadora Gráfica, Docente, Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Artes y Diseño, Carrera Diseño Gráfico. raquel.lopez@fayd.unam.edu.ar

<sup>(2)</sup> **Gladys Stella Maris Bordin.** Diseñadora Gráfica; Docente, Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Artes y Diseño, Carrera Diseño Gráfico. gladys.bordin@fayd.unam.edu.ar

## Introducción

El proyecto de investigación "El trazo como identidad de grupos | generaciones | contextos | temporalidad", código 16/D1116-PI, fue aprobado en el año 2022 por la Secretaría de Investigación "Apoava" de la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad Nacional de Misiones. El mismo es de tipo aplicada y se desarrolla dentro de la categoría de Investigador Inicial.

En la búsqueda de identificar trazos comunes que hacen a las identidades, contextos, temporalidades y agrupamientos, en este trabajo exploramos los rasgos gráficos y trazos gestuales de los participantes. Su implementación se fundamenta debido a la insuficiencia de material de investigación que haya abordado esta temática, en el ámbito de la carrera Diseño Gráfico dentro de la Facultad de Arte y Diseño. Además, acentuando la necesidad de implicarnos como profesionales y docentes, perseguimos el propósito de focalizar la mirada en experiencias y resultados para poder rescatar y dar valor a algo que se tiene como naturalizado: los trazos caligráficos. Actualmente, el uso de los recursos tecnológicos para la comunicación de mensajes ha avanzado sobre la experiencia práctica manual, posibilitando la realización del dibujo de letras y todo tipo de grafismos e intervenciones multimediales a través de una pantalla. Por esta razón es importante poner en valor la riqueza de la expresión caligráfica gestual para luego entender la construcción del mensaje. Como objetivo general, impulsamos la experiencia del dibujo y el trazado de caracteres tipográficos mediante el uso de herramientas no convencionales para la escritura manual, con el fin de construir alfabetos alternativos relacionados al contexto y la identidad, como así también clasificar trazos que puedan ser aplicados en diferentes superficies u objetos y que puedan ser parte de un catálogo de trazos. De esta manera pretendemos despertar en los involucrados el entusiasmo y el deleite por el hacer trazos de letras, entendiendo a este recurso como válido para sus experimentaciones en el área artística, gráfica, u otra de su interés. Además, el equipo puede intervenir de manera colaborativa, creativa y en conjunto más allá de lo que nos ofrece las pantallas y los tableros digitales. Para ello, aplicamos el método de Investigación Acción Participativa, donde planificamos acciones para generar un producto final experimental, pretendemos llegar al desarrollo de un alfabeto colaborativo que podría ser usado en diferentes soportes.

Como herramienta de investigación destacamos el registro fotográfico, al estar omnipresente en todas las actividades de la vida y su cotidiano, y ser de gran utilidad en multiplicidad de campos disciplinares, sus alcances expresivos, comunicativos, recopilatorios, estéticos, aunque todavía es considerado un registro auxiliar o un complemento ilustrativo del registro textual, en este trabajo resaltamos esta herramienta que nos permite la observación posterior y clasificación de fragmentos de una experiencia ya realizada, también, funciona como un medio para comunicar el accionar experimental que se desarrolla por medio de los sujetos planteados.

Actualmente, con el fin de contar con esta herramienta como repositorio, utilizamos la fotografía como un medio para la recolección de información durante el trabajo de campo; se trata de un modo de registro, una manera de capturar datos de la práctica, reconocer y recordar a los sujetos en sus rasgos característicos. En este sentido, empleamos las tomas

fotográficas para el relevamiento sistemático de aquellos aspectos o cuestiones en los que los registros escritos resultan insuficientes, o que quizá, no son capaces de plasmar la esencia de lo real en la experimentación de cada uno de los participantes y en el ámbito en el que se rodean –cómo ha de ser la condición climática, horaria, de iluminación, espacial y sus recursos a la hora de efectuar el trazo–.

El registro fotográfico nos permite relevar todas estas cuestiones para su posterior análisis y de manera más comprensible, cuestiones tales como: los espacios físicos de trabajo; los usos y disposición del armado del taller durante las diferentes fases de la tarea; los usos y disposición de materiales, dispositivos tecnológicos, herramientas (soportes, tintas, pinceles, herramientas fabricadas); las organizaciones y dinámicas grupales; la ubicación de los participantes y actitudes corporales en relación al momento de la actividad; los resultados que se obtienen por medio de las experiencias que, a su vez, son presentados personalmente por los propios participantes; el tiempo que toman dichas tareas, a través del recorrido de la luz; el número de participantes con sus diversas características físicas que denotan, por ejemplo, sus edades; los comportamientos emocionales y gestuales de los participantes al realizar las tareas propuestas en el ámbito didáctico.

## Desarrollo

Seguidamente exponemos los avances sobre la exploración de los trazos en relación al dibujo de la letra, vinculados a contextos no universitarios. Consideramos como necesario realizar una búsqueda de trazos en los cuales podamos identificar rasgos comunes que hacen a las identidades, contextos, temporalidades y agrupamientos mediante los atributos gráficos y trazos gestuales de los participantes.

La línea de trabajo se orienta dentro de los parámetros de la identidad, cultura y educación, y los contenidos que nos movilizan, relacionados a la caligrafía, se desarrollan en la carrera de Diseño Gráfico, específicamente en la cátedra de Tipografía, asignatura del primer año de la carrera mencionada. Un sin número de ingresantes con experiencias aproximadas al campo disciplinar y otros, en cambio, motivados a la exploración absoluta de un espacio desconocido. En este contexto los núcleos temáticos compartidos nos presentan resultados extraordinariamente dispares, que influyen definitivamente en la propuesta para socializar o extender hacia afuera un detalle de lo que hacemos en la cátedra. Por una parte, obtener un panorama del estado de conocimiento del tema y, por otra, generar un espacio de exploración creativa teniendo como punto de partida la evolución de la escritura. Esta última instancia, la parte de exploración es la que se traslada hacia el entorno social como una transferencia de conocimientos universidad-comunidad.

En cuanto al estado del arte, podemos reconocer que hay diversos trabajos e investigaciones realizados con el fin de indagar sobre herramientas para la enseñanza de la escritura en los umbrales de la escolaridad, y buscan que en las aulas la legibilidad sea tomada como una herramienta para ayudar a mejorar la escritura en los niños (Loaiza, 2010), también encontramos varios informes relacionados con los trazos y su vínculo con la personalidad

y otros que analizan la caligrafía que utiliza el maestro para luego diseñar una fuente para los textos infantiles. Según Gómez *“Escribir tiene como propósito comunicar ideas. Este enfoque, que es el que prima en los programas actuales de educación, pone el énfasis en que el alumno utilice la acción de escribir para comunicar sus ideas a otras personas, como ayuda mnemotécnica para recordar la información, y como una manera de dejar constancia de sus ideas”* (Gómez López, 2007). Por otra parte otros estudios tienen relación con la legibilidad y la calidad de la escritura en los adolescentes (Pixtun, 2018).

Como antecedente, podemos mencionar que el equipo de la cátedra Tipografía de la carrera de Diseño Gráfico de la Facultad de Arte y Diseño –UNaM– viene realizando experiencias relacionadas desde el 2018, participando en proyectos de extensión tanto internos y de las convocatorias del Programa de Fortalecimiento a las Actividades de Extensión (PROFAE) 2018 y 2019, estos nos vincularon a distintos espacios y contextos donde vislumbramos la posibilidad de plantear acciones que nos lleven a producir resultados para luego transferirlos al medio (Bordín, 2018).

Por otra parte también hemos interactuado con el público general, de manera espontánea y aleatoria, en la 4ta edición de la Expo Feria Infante Juvenil en el año 2019, realizada en el Parque de las Naciones de la ciudad de Oberá. En este evento el espectador pudo interactuar con trazos y herramientas no convencionales, experimentando sobre soportes y formas de escritura, de la cual hemos obtenido una gran producción y forman parte del registro fotográfico. Actualmente se encuentra en proceso de selección de formas tipográficas. Esta experiencia de trabajo expresivo y colaborativo involucró a niños y adolescentes de diferentes colegios de toda la provincia.

De allí surge la intención de indagar, experimentar y encontrar los trazos que puedan resultar comunes en las personas involucradas, según el contexto, de esta manera lograr un trazo identitario. Además, de que, los resultados podrían ser usado en soportes y material de estudio de las instituciones vinculadas en el caso de un alfabeto, o bien realizar un catálogo de trazos para el uso en diferentes soportes.

En esta etapa del proyecto seguimos avanzando en la experimentación, y como equipo de investigación mantenemos el contacto y el trabajo de manera integrada con docentes y estudiantes del nivel medio de diferentes localidades de la provincia. Partimos de la hipótesis que los estilos tipográficos modernos, post modernos y contemporáneos pueden influenciar en el trazado de los signos tipográficos de los usuarios actuales, aquellos que expresan mediante su escritura su propia identidad cultural, temporal y espacial.

Como se mencionó antes, las actividades realizadas y proyectadas se relacionan directamente con la experiencia del trabajo colaborativo basado en la importancia de valorizar los trazos de las letras gestuales tal como se muestra en la imagen 1. El objetivo apunta a impulsar en cada encuentro la experiencia del dibujo y trazado de caracteres tipográficos mediante el uso de herramientas no convencionales para la escritura manual, con el fin de construir alfabetos alternativos y un catálogo de trazos relacionados al contexto y la identidad, estimulando la actitud creativa en los espacios no universitarios.

Sostenemos la postura de que el trazo manual del signo tipográfico sigue siendo el disparador de fuentes creativas y de expresiones liberadoras con sentido. Por ello, para lograr dicho fin, implementamos la metodología de Investigación Acción Participativa, en el que

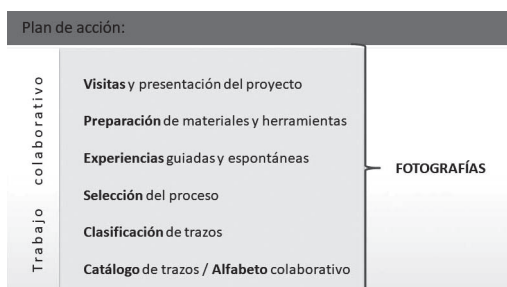


Imagen 1.

integramos el trabajo colaborativo y la ejecución de un plan de acción. Este plan contempla experiencias guiadas y espontáneas y, podemos observar, a medida que se van realizando los encuentros, la existencia de esos trazos comunes que hacen a las identidades y contextos.

Teniendo en cuenta lo dicho, hacemos mención de que todo lo que nos acompaña o rodea influye sobre nuestra escritura, y entre muchos otros aspectos podemos nombrar influencias del modelo caligráfico con que se comienza a conocer las letras, herencias de rasgos de nuestros antepasados, influencias finales de nuestra personalidad, (Morley, 2005), todo esto y más está condicionado también al manejo y ejercicio de realizar los trazos caligráficos, que nos pueden decir mucho sobre ese contexto. Por otra parte, aunque la caligrafía expresiva o gestual puede tener acepciones y orígenes distintos, coincidimos en realizar una actividad caligráfica más expresiva, como una actividad artística, menos interesada por una función utilitaria (Cordero Vega, 2021).

En el siguiente cuadro se puede observar en síntesis que, la implementación de la metodología permite, en cada momento y como parte del plan de trabajo, se realiza el registro fotográfico. De esta manera cobran importancia el contexto y el proceso de las experiencias. Luego, éstos sirven de base para el análisis comparativo de los trazos, así como también visualizar el funcionamiento de las herramientas utilizadas en el contexto donde ha de accionar cada sujeto.



Nos organizamos en diferentes momentos; en los primeros, pudimos tomar contacto con los diferentes grupos participantes y producir las herramientas para el posterior trabajo de experimentación. La propuesta se proyecta entorno a la experiencia itinerante donde, mediante acuerdos, las instituciones receptoras proponen encuentros de jornadas especiales. Una vez consensuado y presentada la dinámica de la propuesta, planteamos la necesidad de abordar algunos conceptos básicos a modo de introducción al tema.

En los momentos que siguen, realizamos encuentros donde exponemos los objetivos, y ponemos en marcha las actividades en los diferentes soportes. Seguidamente armamos grupos de trabajo donde se comienza a dibujar/trazar con la guía de los integrantes del equipo, quienes orientamos la experiencia asistiendo para que las herramientas sean lo más cercanas posibles a las que originan aquellas formas extraordinarias de letras. La imagen 2 ilustra esta organización y disposición de mesas de trabajo, si bien no siempre es igual pues en cada contexto puede variar, intentamos que funcione de manera similar. (Imagen 2)

Es importante mencionar que, en principio, tomamos aquellas etapas de la evolución de la escritura que son relevantes en los cambios morfológicos, por ejemplo trajanas, unciales, carolingias o góticas. El tiempo que disponemos en cada espacio es muy importante para realizar la experimentación, así como la puesta en común entre los grupos, pues refleja la posibilidad de intercambio de las producciones de los participantes. Estos, a su vez, intentan reconstruir las formas mediante la búsqueda de las distintas etapas, constatando a partir del trazado de una letra los cambios en su estructura y forma. Seguidamente los participantes montan una lámina donde, en base a su propia intervención e imaginación, exponen las formas resultantes en una producción de fanzines que ellos mismos realizan. De esta manera se registran las experiencias de los diferentes trazos. La imagen 3, ilustra en secuencia los primeros avances. Durante todo el proceso se realizan registros fotográficos de enfoque múltiple, una memoria descriptiva y encuestas, que sirven para el análisis final como resultado y como parte de las conclusiones. (Imagen 3)



**Imagen 2.**



Imagen 3.

Para este tipo de investigación creemos necesario recoger y comparar los datos de las experiencias, que puedan ser clasificados para reproducirlos y aplicarlos. Las investigaciones que se inscriben en contextos de descubrimiento utilizan diversos procedimientos con el fin de aproximarse, relevar o registrar la información empírica necesaria para dar respuesta a sus interrogantes y cumplimentar sus objetivos. Consideramos que la fotografía nos permite detener ese instante mismo donde muchas cosas transcurren a la vez, y la cámara fotográfica se convierte en un apoyo importante para que, luego de la experiencia, se pueda generar un repaso y análisis de lo ocurrido por medio del archivo fotográfico generado. Al tener fotografía como materia en la carrera Diseño Gráfico, y la posibilidad de ponerla en práctica como herramienta de investigación pone en valor esta disciplina que complementa al Diseño. Y es útil cuando se trata de enfocar la mirada en los resultados de un trabajo que pretende ser un material de estudio.

Como ocurre en el ámbito gráfico, se desarrolla un trabajo interdisciplinario que combina diversas tareas y actividades y es enriquecedor en cuanto a experiencias y construcción de conocimiento. Contar con un archivo de imágenes, acceder a ellas cada vez que se requiera y poder verlas en detalle es un factor clave para lograr el fin que se pretende.

En los últimos tiempos, se observa una mayor incorporación de fotografías en las investigaciones, esto se debe a que en gran medida por la disponibilidad y accesibilidad de la fotografía digital. Según Hernández (2008) el uso de imágenes fotográficas, por ejemplo en la etnografía, se presentan como ilustraciones de la narrativa textual o como exponente de las evidencias obtenidas durante la estancia en el campo. Pero, incluir la fotografía en la investigación supone ir más allá de su función ilustradora; no se trata simplemente del paso de una narrativa textual a una visual, sino del pasaje de la verificación a la construcción de conocimiento.

Con esto entendemos que la intención de la fotografía no queda solamente como una imagen en su condición de acto fotográfico, sino que, tal como señala Dubois (1986) lo fotográfico propone una categoría de pensamiento que introduce una relación específica con los signos, con el tiempo, con el espacio, con lo real, con el sujeto, con el ser y con el hacer. “Con la fotografía ya no nos resulta posible pensar la imagen fuera del acto que la hace posible” (1986: 11). La foto no es solo una imagen sino un verdadero acto icónico, algo que no se puede pensar fuera de sus circunstancias; es a la vez imagen y acto, entendido el acto no solo como el momento de la toma sino también su recepción y su contemplación. Se introduce así la idea de sujeto y, más específicamente, de sujeto en marcha; se abren espacios para volver a materializar su presencia y sus acciones para ser recordado porque, además de contar con sus trazos manifestados en los soportes, sus rasgos físicos y su personalidad pueden ser rememorados a al haberse accedido al repertorio; entonces, la fotografía no solo funciona para evaluar únicamente el cómo y con qué se ejecutan los trazos, sino también para entender quiénes son los que lo hacen.

Este registro es útil porque nos permite recrear una narración mediante la sucesión de imágenes y, como herramienta de investigación, es un material de apoyo en todo el proceso y en cada momento. En este caso, ayuda a revisar y verificar la información y sirve como apoyo al registro escrito. Al mismo tiempo de funcionar como un medio de registro para el proceso de análisis de los que integraron la escena, también resulta de gran utilidad para plasmarles a aquellos que no han sido parte, la experiencia que se ha vivido. Además de pensar en el que estuvo y en el que no, el fotógrafo, en ese caso, no solo se enfoca en capturar el trazo fresco, sino también, el sujeto y en donde éste convive: para generar un análisis de lo primero, se debe comprender lo último que es relevante para de por sí entender el accionar experimental del autor.

Esta herramienta es de gran funcionalidad en el proceso de investigación del tema: se cuenta con un equipo enfocado al respecto, al fin y al cabo, los integrantes se encuentran atendiendo diversas tareas y, presentar un equipo fotográfico en estas situaciones donde su labor esencial es estar recorriendo experiencias e inmortalizando dichos sucesos, ayuda a obtener una gran variedad de casos creativos y gráficos fotografiados junto a sus autores en acción. Aquí, se plantea al fotógrafo como un participante más entre los sujetos ya que él debe integrarse directamente a la situación a estudiar para poder registrarla y convertirla en un repertorio visual y digital. Su interacción con el entorno es esencial para que los participantes puedan dejar capturar sus acciones y resultados con comodidad, evitando el acto de posar para la situación.

También entendemos, como lo expresa Bourdieu (2003), que la fotografía es así “el resultado de una selección arbitraria, y, en este sentido, una transcripción: entre todas las cualidades del objeto, sólo se retienen las cualidades visuales que se dan en el instante y a partir de un punto de vista único”, la fotografía, como sistema convencional expresa el espacio según las leyes de la perspectiva, volúmenes y colores y que mediante usos sociales se le ha considerados realista y objetivo.

Cada vez que volvemos a ver las imágenes nos podemos encontrar con situaciones y hallazgos que en el momento de la acción no se visualizan plenamente entre cada sujeto. Podemos notar diferencias en el comportamiento de cada entorno. Y es ahí donde cobran valor la imagen, observar el contexto, contemplar los trazos, y nos posibilita profundizar

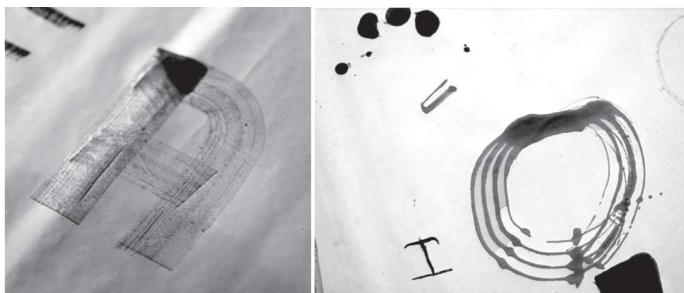


sobre esos aspectos menos visibles en otros modos de registro, como ser un diario de campo. Cada repertorio con cada una de las experiencias son una oportunidad para volver a la escena, pero desde otro sujeto, otro ángulo y otro mirar.

La imagen 4 revela que los trazos realizados, como una experiencia no mecánica, pueden convertirse en elementos orgánicos e inesperados. Y la fotografía nos proporciona detalles que no siempre se perciben en el primer encuentro y ofrece la oportunidad de una investigación más profunda. Ya que además de otorgarnos escenarios del proceso de confección de las piezas por parte de los sujetos, nos permite presenciar situaciones donde los propios sujetos manifiestan la emoción de ser inmortalizados a través de la lente mientras sostienen el resultado de sus trazos orgullosamente. Esto nos permite evaluar no solamente la ejecución del trazo, sino también, la emoción del autor respecto a su resultado. (Imagen 4) Así como se elaboran guías o guiones de entrevistas y pautas para realizar observaciones, también deben diseñarse los protocolos, fichas, indicaciones para el registro fotográfico. Entonces, para realizar cada toma fotográfica con el fin de relevar información, es preciso diseñar un instrumento o una guía para su implementación. La planificación y sistematización del registro permite:

- Reflexionar, decidir, establecer y anticipar criterios para las tomas acordes a los objetivos de la investigación;
- Sostener las mismas pautas y criterios para diferentes situaciones o casos a fin de poder realizar comparaciones;
- Establecer marcos referenciales de ayuda y vigilancia para no perderse durante la complejidad del trabajo de campo;
- Construir una narrativa de cada situación experiencial entre los sujetos y los participantes del proyecto. Lo anterior siendo útil para organizar, posterior a la experiencia, cada situación de ensayo de acuerdo a sus horarios de inicio y fin.

Además, contar con una guía es fundamental para establecer acuerdos cuando los registros los realizan diferentes investigadores. Las fotografías tomadas durante el trabajo en terreno conforman un corpus de datos que posteriormente se analiza atendiendo al objetivo planteado en el marco de la investigación. Luego, cada imagen nos sirve para



**Imagen 4.**

hacer un recorte de ese encuadre de la realidad y poder utilizar lo que se decida que va a ser útil como algunas piezas de trazos o el diseño completo de la experiencia que podría ser aplicado luego en diferentes objetos. Es así que venimos compilando y almacenando esos datos fotográficos para luego obtener un resultado final que funcione como un todo en conjunto.

En este proyecto y para el desarrollo del registro fotográfico se estableció abordar y analizar el encuadre institucional en diferentes escalas espaciales: la ciudad, la institución, los salones. El espacio físico y el espacio dispuesto por los usuarios. Los actores intervinientes: docentes, coordinadores, estudiantes en actividad. Componentes didácticos: uso del espacio, organización grupal, materiales y disposición en el espacio.

En este caso, el registro fotográfico nos posibilita:

- Completar las secuencias de actividades y la cronología de tareas;
- Recuperar las dimensiones materiales y espaciales;
- Reconocer actitudes corporales que pasan desapercibidas durante la observación; y
- Recopilar de manera digital las producciones realizadas en su respectivo escenario;

Los archivos creados como repositorio interno también son trabajados de manera clasificatoria teniendo en cuenta características de cada experiencia como lo son la fecha de la realización, la institución y la etapa de cada una de las experiencias; esto facilita una mayor velocidad en la búsqueda de materiales en el momento de analizar el proceso de las actividades y los resultados obtenidos.

## Conclusiones parciales

Hemos podido concretar las primeras fases o momentos del plan de acción y consideramos que los avances son excelentes tanto en el plano artístico como en lo vivencial, ya que observamos que se crea un ambiente lúdico, divertido, en el cual los participantes se involucran notablemente. Podemos ver que, al no pretender un proceso mecánico, el resultado es imperfecto, los errores e irregularidades no intencionados que contienen los trazos le confieren una riqueza muy diferente a la uniformidad tipográfica. Cada letra dibujada a mano es un trabajo único en sí mismo con características absolutamente personales.

Se encuentran diferencias según el contexto y el espacio. Dependiendo del grupo se logra trabajar sobre pliegos grandes de papel, en otros casos se requieren hojas de menor tamaño. Además, se aprecian estas diferencias en los materiales y herramientas. Las témperas son más espesas que las tintas y esto se visualiza en los trazos y las texturas que se van obteniendo. Las herramientas pueden variar en pinceles, madera balsa y plástico, que generan diferencias en los trazos, así como también el ancho de cada pluma fabricada. En cada experiencia se observa y comparte un ambiente agradable y creativo, esto se refleja en las producciones que vinculan colores, trazos y texturas.

Sentimos, por un lado, que estamos avanzando con las nuevas tecnologías, pero también es necesario volver a lo tradicional, volver a pensar el trazo desde lo gestual, desde el corazón. Tenemos presente que la escritura manual es la que contiene mayor carga

emotiva, a diferencia de lo digital y los diferentes dispositivos, que tienen la función de facilitarnos la tarea. Así mismo, consideramos que es propicio en este momento indagar sobre lo que podemos producir con materiales que nos rodean. El avance de lo digital deja de lado a lo gestual, es así que la búsqueda va desde lo artesanal que implica realizar un trazo hasta el desarrollo de un catálogo que pueda ser útil en su aplicación y para intentar reflexionar sobre los procesos técnicos y culturales que intervienen.

Pero aquí, no abandonamos los elementos digitales que son capaces de facilitarnos una cantidad numerosa de posibilidades en todo sentido, ya que además de hacer uso de herramientas informáticas de organización y presentación de datos como lo son las computadoras, la fotografía digital está más que presente en la profundización del campo de estudio. En los inicios de estas experiencias, la captura de escenas se generaba por medio de *smartphones* de los propios participantes del proyecto, sin asignar precisamente un puesto o especialización al respecto. En lo que han sido nuestras últimas experiencias, hemos dispuesto de un equipo fotográfico con sus respectivos materiales y conocimientos del área que se sumerge en las situaciones experienciales de los participantes con la responsabilidad de obtener una mirada diferente de lo que está ocurriendo en ese instante general. Aquello nos ha otorgado una cantidad importante de escenarios creativos en los que protagonizan los sujetos con su accionar ingenioso que destaca de diversas maneras: desde el uso de la herramienta, el soporte, el trazo hasta el lenguaje –entre múltiples de acciones más–.

La fotografía es una herramienta sumamente potente para la investigación en contextos de descubrimiento y, con el propósito de construir conocimiento, es que consideramos en este proyecto al registro fotográfico un auxiliar importante como modo de volver a la situación que se plantea, para así, ser capaces de comprender al autor de aquellos trazos estudiados.

## Referencias Bibliográficas

- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili
- Cordero Vega, S. (2021). *El arte de pintar con letras*. (Egresada de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA) <http://www.purodiseño.com.ar>
- Dubois, P. (1986). *El acto fotográfico De la Representación a la Recepción*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Gómez López, L. (2007). *Caligrafía y legibilidad*. Universidad jesuita de Guadalajara en: revistas arbitradas n° 11, México
- Hernández, F. (2008). *La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación*. Educatio Siglo XXI (26), pp. 85-118.
- Loaiza, F., Lozano Valencia, J., Gutiérrez Arias, R. (2010). *Caligrafía expresiva, arte y diseño*. Colombia.

- Morley, D. (2005). "Pertenencias: Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado" En Arfuch, L. (comp.) Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias. Buenos Aires: Paidós.
- Pixtun, L. (2018). *La calidad de la caligrafía de los estudiantes del nivel primario. Estudio realizado con estudiantes de primero a sexto primaria del centro educativo Escuela Oficial Urbana Mixta "Mariano Rossell Arellano" jornada vespertina, de la Colonia El Milagro zona 6 de Mixco Chajon*. Guatemala.
- Proyecto "Ensayotipo. Un ensayo de caligrafía en la escuela media", PROFAE 2018 y 2019. Directora: Gladys Stella Maris Bordín. Integrantes: Raquel Analía López, Angelo Gonzalo Muckenhein, Leonel Vergara Zatti.
- 

**Abstract:** This work is part of the research project "The stroke as the identity of groups | generations | contexts | temporality". It is directly related to the experience of collaborative work and the importance of valuing the strokes of gestural letters elaborated with non-conventional tools. In the search for inclusion through design, and as part of the work plan, a photographic record is made that serves as the basis for the comparative analysis of strokes and tools used. With each group, aspects related to knowledge linked to the context are worked on, so that those characteristic graphic features that contribute to the drawing of the letter can be captured.

**Keywords:** Strokes - Calligraphy - Identity - Context - Collaborative Work - Non-Conventional Tools - Photographic Record

**Resumo:** Este trabalho faz parte do projeto de pesquisa "O traço como identidade de grupos | gerações | contextos | temporalidade". Ele está diretamente relacionado à experiência do trabalho colaborativo e à importância de valorizar os traços das letras gestuais elaboradas com ferramentas não convencionais. Na busca pela inclusão por meio do design e como parte do plano de trabalho, é feito o registro fotográfico que serve de base para a análise comparativa dos traços e das ferramentas utilizadas. Com cada grupo, são trabalhados aspectos relacionados ao conhecimento vinculado ao contexto, de modo que se possa capturar esses traços gráficos característicos que contribuem para o desenho da letra.

**Palavras-chave:** Traços - Caligrafia - Identidade - Contexto - Trabalho Colaborativo - Ferramentas Não Convencionais - Registro Fotográfico

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

---